

13 SABIDURÍA

13.1 ¿Qué es sabiduría?

¹La filosofía es la búsqueda de la verdad. Cualquier intento de limitar esa definición debe ser rechazado enfáticamente. La apropiación de nombres antiguos para cierta rama de la investigación debe considerarse inadmisibles. De hecho, los filósofos de nuestros tiempos no tendrán la última palabra. Para un esoterista, la “filosofía moderna” va por el camino equivocado y se encuentra tan desorientada en la realidad y en la vida como los demás productos de la especulación.

²El filósofo no es sabio. Es sólo un amigo de la sabiduría. Pitágoras, quien dijo esto, mostró así que sabía que la sabiduría es esencialidad (46), una etapa de conciencia alcanzada sólo cuando el individuo ha pasado al quinto reino natural. ¡Qué lejos están de esa constatación esotérica los filósofos de nuestros tiempos! No han adquirido ni siquiera conciencia en perspectiva (47:5).

³La sabiduría consiste en el fondo latente de experiencia de la vida que se ha vuelto lo suficientemente grande como para convertirse en instinto de vida, ideas latentes mentales o causales en el umbral de la conciencia de vigilia.

⁴Toda sabiduría es conocimiento obtenido mediante la experiencia y realizado a través de la unidad. Uno entiende sólo lo que realiza, lo que hace real.

⁵Concebir lo positivo que existe en todos los ideales es el principal problema del arte de vivir; estudiarlos todos en su conectividad es la meta final de la sabiduría humana.

⁶La sabiduría es por su misma naturaleza “esotérica”, inaccesible a quienes no han alcanzado los niveles requeridos.

⁷“Los tesoros de la sabiduría están ocultos.” Aunque todos los axiomas de la sabiduría se recogiesen en un libro y fuesen leídos como un catecismo por todos, sus efectos serían casi nulos.

⁸La sabiduría es entendimiento y la capacidad de aplicar la ley con respecto a la unidad.

⁹El hombre se vuelve sabio en la medida en que adquiere el sentido de la proporción.

¹⁰La sabiduría, el verdadero conocimiento, no es nunca predicada en el mercado de las opiniones (en la literatura y otros medios de masas de nuestra época). Eso carecería de sentido. Porque el conocimiento es para los “iniciados” (quienes poseen latente el conocimiento, menos del 15 por ciento).

¹¹No se necesita hacer propaganda ni publicidad del verdadero conocimiento. No se necesita repetirlo sin descanso, predicarlo cada domingo y preferiblemente también entre semana. Es suficiente con que el individuo haya concebido una vez la idea con claridad. Entonces se vuelve inextirpable y un poder en la existencia que no necesita ser machacado una y otra vez ni ser emocionalizado.

13.2 El comienzo de la sabiduría

¹La sabiduría se adquiere esforzándose por entender, simpatizando con todos los seres vivientes, con sinceridad, humildad y deseo de servir. De esta manera se adquieren las mejores cualidades humanas. No se adquieren aprendiendo de memoria lo que se dice en los libros, algo ensalzado como educación y señal de cultura. La capacidad para el juicio entrenada de este modo es una capacidad muy simple de inferencia: está de acuerdo o no está de acuerdo con lo que he aprendido (lo que creo saber).

²El aprendizaje mediante libros puede ser valioso, si aumenta nuestras posibilidades de tener experiencias. Puede enriquecer el entendimiento, pero sólo si sirve para despertar la experiencia latente. Uno puede aprender de las experiencias de otro si uno mismo tiene esas experiencias latentes. Uno no puede aprender de las experiencias de otro, si están por encima

del propio nivel y fuera de la experiencia pasada propia. Platón vio que el hombre sabio puede convertirse en el más habilidoso en todo aquello por lo que se interese y tenga oportunidad de volver a adquirir, sólo porque tiene estas mismas capacidades de manera latente, habiéndolas adquirido en previas encarnaciones.

³La sabiduría comienza viendo la importancia de “mal” en el desarrollo como factor impelente, viendo la importancia de la aparición de los defectos latentes, entendiendo la importancia de errores y fracasos. Hasta entonces, la pasividad y las omisiones de la actitud negativa han sido predominantes, el dejar hacer ha sido lo más cómodo, el miedo a cometer errores ha reforzado la cobardía. Correctamente Dante a la pregunta “¿Quién conoce el bien?” respondió con “Quien conoce el mal”. La perversión del mal, que experimentamos diariamente, finalmente nos enseña a ver la necesidad del bien. El mal es caos, y el fundamento del mal es la ignorancia de la vida. Porque quien tiene verdadero conocimiento y entendimiento (que incluye el conocimiento de que la existencia es incorruptible) no actúa contra la Ley. Cuando ese entendimiento se haya vuelto axiomático en el género humano en su conjunto, el hombre habrá llegado a la madurez, no antes.

⁴Todas las personas hacen afirmaciones sobre todo. Son muy inteligentes. Sin embargo, el comienzo de la sabiduría es la constatación de que uno es un idiota: una nueva formulación del dicho socrático. Pasa lo mismo con la sabiduría como con el conocimiento. Comienza cuando uno se ha dado cuenta de que no sabe “nada”.

13.3 La sabiduría es conciencia de la unidad

¹La ley de unidad (el amor por todas las criaturas vivientes) es la principal de las leyes de la vida. Esto se ve mejor en el hecho de que quienes la aplican de manera instintiva y espontánea en la vida diaria son capaces de lograr cosas asombrosas con una discriminación de acuerdo con la verdadera sabiduría de la vida. La psicología teológica ha extraviado siempre a la gente en ese sentido como en todos los demás. No es la simplicidad intelectual sino la “simplicidad del corazón” lo que es sabiduría. La ley de unidad es el resumen de todas las leyes de la vida, conduce de manera directa y más rápidamente a la meta (el contacto con el mundo esencial, el mundo 46).

²La vida es una serie interminable de problemas de realidad a través de todos los mundos y reinos de la naturaleza superiores. Es característico que estos problemas no pueden ser resueltos teóricamente sino sólo prácticamente. Es cierto que se deben llegar a conocer los hechos de la existencia. Pero además se requiere entendimiento y este se adquiere sólo viviendo la vida. Es en la vida en donde se encuentran las soluciones, no cavilando y especulando. La solución es espontánea, como una revelación, cuando uno vive en la unidad y para la unidad. Este es el significado del dicho antiguo “al amor resuelve todos los problemas”. Este es el por qué la conciencia esencial (46) es llamada “amor y sabiduría”, siendo inseparables. No puede haber sabiduría sin amor, sólo prudencia.

³La vida esencial es unidad y sabiduría. El santo emocional carece de conocimiento de la realidad, aunque se engañe a sí mismo pensando que ha obtenido “conciencia cósmica”. No es suficiente tener conocimiento de los mundos físico y emocional, razón por la que el llamado amor (eros) de la atracción emocional es a menudo irrazonable e insensato. Sólo cuando el individuo ha adquirido el conocimiento mental, causal y esencial puede aplicar con propósito la unidad (agape).

⁴La función original de la religión era aclarar al individuo (al yo) las posibilidades de adquirir conciencia casual y esencial, adquiriendo tanto sabiduría como amor. Esto implicaba, para tomar prestada una expresión de Poul Bjerre, “reestructurar” al yo del “yo separado al yo comunitario y universal”. Bjerre expresa acertadamente las diferentes actitudes adoptadas por estos tres yoes como sigue: “Fue culpa tuya. Fue culpa nuestra. Es culpa mía.”

13.4 *Sólo el amor no es suficiente*

¹Es asunto nuestro cuando seremos capaces de entrar en el mundo de la conciencia común, cuando seremos capaces de experimentar la unidad. Es la voluntad de unidad lo que desarrolla la atracción hacia todas las criaturas vivientes, y esta atracción es la condición para la adquisición de la conciencia de unidad. Mientras estemos en oposición a cualquier criatura, no podemos ser “uno con todos”. Quizás se entiende mejor ahora lo que Cristo–Maitreya quería decir con “dios es amor”, “somo todos hijos de dios”, etc. Tenía que usar esas imágenes al dirigirse a los no iniciados que no sabían, y no podían siquiera captar, nada de la unidad de la vida. Tenía que usar la palabra “amor”, que designa lo que entra en la conciencia emocional, dado que esta facultad es la superior que la gente puede captar. Sin embargo, la emocionalidad no es suficiente. La conciencia de unidad presupone y también implica sabiduría. Si hemos de realizar la unidad, debemos tener conocimiento de la vida. El sentimiento no es suficiente. Se requiere voluntad, la voluntad que nos impulsa a adquirir las cualidades y capacidades requeridas, de manera que podamos realizar la unidad,

²La emocionalidad (sentimiento e imaginación) no es fuente de conocimiento, aún si la imaginación en su esfera más elevada puede hacer contacto con el mundo esencial y experimentar la percepción de dicha inefable. Sin embargo, no será más que una percepción, dado que el yo en la etapa emocional es muy incapaz de captar la conciencia de unidad, la conciencia de comunidad. Sin embargo, es esa atracción, y no el deseo de la voluntad emocional ciega, lo que es la sabiduría suprema. La esencialidad es una combinación de unidad (“amor”) y sabiduría, y está muy por encima de la sabiduría del santo, muy por encima de la capacidad de entendimiento del santo.

³El llamado amor por dios y sus semejantes del hombre es atracción emocional. Esa atracción es necesaria, porque es el poder impulsor de todas las acciones nobles. Sin embargo, no es suficiente para actuar con sabiduría, ni siquiera para actuar con prudencia. El amor sin entendimiento, sin el poder de juicio, ha causado las más innumerables e increíbles locuras, ha conllevado una cantidad infinita de sufrimiento innecesario a todas las partes implicadas. En particular en cuestión de educación ese amor es a menudo la base de vidas malgastadas. El amor debe estar combinado con sabiduría. En otro caso puede ser desastroso.

13.5 *La sabiduría en los reinos suprahumanos*

¹El representante supremo de la voluntad en nuestro planeta es por supuesto el regente planetario. Le siguen sus tres “lugartenientes”, los tres llamados budas de actividad. Estos son los tres representantes supremos de la sabiduría en nuestro planeta. Son los prototipos o modelos cósmicos de la molécula mental de la primera tríada, del centro causal y del átomo mental de la segunda triada del hombre. Estos tres representantes de la sabiduría son también responsables de la causalización en masa de mónadas desde el reino animal al humano, del acto de iniciación y de la presentación al iniciado de una vislumbre del propósito cósmico.

²De estas cuatro divinidades superiores de nuestro planeta se habla en el catecismo de la escuelas internas con las siguientes palabras: “De los siete hombres vírgenes (kumaras) cuatro se sacrificaron por los pecados del hombre y la instrucción de los ignorantes, para permanecer hasta el fin de actual manvantara. Aunque invisibles, siempre están presentes... Son la Cabeza, el Corazón, el Alma y la Semilla del Conocimiento imperecedero. Oh, discípulo, nunca hablarás de estos grandes ante una multitud, mencionándolos por sus nombres. Sólo los sabios entenderán.”

³El mundo 46 ha sido llamado el mundo de la unidad, dado que es en este mundo, el primer mundo de la conciencia colectiva autoconsciente, donde experimentamos la unidad, la condición para la posterior evolución. Pero es al mismo tiempo el mundo de la sabiduría. Dos caminos conducen al mismo: los departamentos 6–4–2, que son llamados el camino de la unidad, y los departamentos 7–5–3–1, que en el mundo 46 se descubren como el camino de la

sabiduría. Esos términos simbólicos son muy informativos para quienes se esfuerzan por entender el significado y no interpretan todo literalmente.

⁴En lo que la jerarquía planetaria llama amor-sabiduría, el amor es la fuerza que une a la jerarquía planetaria con el género humano; la sabiduría es la fuerza que une a la jerarquía con el gobierno planetario.

⁵La cooperación adecuada del quinto rayo con el segundo rayo, la conciencia causal-mental subordinada a la conciencia 46, es sabiduría.

⁶Para los tipos de los siete departamentos en la etapa causal, la expresión de la vida tiene un carácter diferente que en la etapa del individuo normal. Ser es voluntad, es sabiduría, es pensamiento, es armonía, es conocimiento, es atracción, es orden de los procesos. Comenzando por el último, el séptimo, se puede seguir cómo la conciencia se expresa en la evolución, aunque indicado imperfectamente.

⁷Que el aspecto sabiduría es indispensable debería quedar claro a partir del siguiente hecho. En nuestro sistema solar, aquellas mónadas que se convierten en segundos yoes en la línea 6-4-2 y tienen por ello su aspecto amor más desarrollado que su aspecto sabiduría, son mucho más numerosas que las que se convierten en segundos yoes en la línea 7-5-3-1 y tienen su aspecto sabiduría más desarrollado que su aspecto amor. Sin embargo, estas “mónadas de amor”, cuando posteriormente se convierten en yoes cósmicos (yoes 42), necesitan hacer un “curso intensivo de sabiduría cósmica” en el sistema de Sirio, que es la siguiente fuente superior de sabiduría de nuestro sistema solar.

⁸Esotéricamente, lo “espiritual” y lo “divino” no se refieren a la misma clase de realidad. La espiritualidad es la unidad, es decir, la conciencia y la voluntad del segundo yo. La divinidad es lo que simbólicamente se llama “voluntad, es decir, la conciencia y la voluntad del tercer yo. La sabiduría es el principio que une y media entre ambas. Esta es la razón de por qué el yo 45 perfecto es llamado un “maestro de sabiduría”, porque la conciencia 45 y la voluntad 45 es lo que es superior en el segundo yo y lo que es inferior en el tercer yo.

13.6 Sabiduría de la vida

¹El espíritu de rebeldía en contra del destino demuestra el egocentrismo del individuo. Lo mismo es cierto del sufrimiento emocional.

²Uno no ve defectos en los demás que no tenga de manera latente uno mismo. Lo que es desastroso sobre la crítica odiosa es que cediendo a ella uno despierta lo que está latente.

³Los mundos de la encarnación del hombre son los mundos de la ignorancia, los mundos de la “apariencia”, de los efectos de causas desconocidas. En el mundo causal constatará las causas.

⁴Buda indicó cuatro razones y causas del sufrimiento: ignorancia de la Ley e incapacidad para aplicar la Ley; deseo o miedo de algo; incapacidad para vivir en la mentalidad; incapacidad para observar las siguientes ocho reglas de la sabiduría: conocimiento correcto; pensamiento correcto; habla correcta; acción correcta; sustento correcto, que no sea causa de sufrimiento o pérdida para nadie; esfuerzo correcto; recuerdo correcto; control de la atención correcto.

⁵Buda nunca dijo que la “vida es sufrimiento”. Ciertamente sabía que el sufrimiento existe sólo en las tres regiones inferiores de los mundos físico y emocional (49:5-7 y 48:5-7), y solamente como mala cosecha de mala siembra.

⁶Si el hombre fuese el producto supremo de la vida, la vida no valdría la pena ser vivida.

⁷Según los teólogos, la riqueza es un don de dios, una señal de que dios está contento con los ricos, les ha bendecido. Error. La riqueza es buena cosecha de buena siembra y por lo general se convierte en mala cosecha en la siguiente vida, porque la mayoría abusa de los aparentes beneficios de la riqueza.

⁸“Todo” aquello con lo que nos encontramos es cosecha y una oportunidad de nueva siembra.

⁹Es parte de la sabiduría de la vida no privarse a uno mismo de la calma que se tiene combatiendo “desastres” de antemano, no agrandar los desastres concentrándonos en ellos. Por regla general “nada será tan bueno como se espera, nada tan malo como se teme”.

¹⁰Es parte de la sabiduría de la vida ver la verdad del viejo dicho: “Los demás pueden, tú no puedes.”

¹¹La mitad de la sabiduría de la vida consiste en no decir nada y en no creer nada.

¹²¡Guardar silencio sobre lo que uno sabe! ¡Que cada uno sea el maestro de su sabiduría! ¡No enseñar nunca a menos que se solicite! ¡Responder sólo con preguntas! ¡No contradecir a nadie!

¹³Quien no perdona se ata a sí mismo a aquel al que no perdona.

¹⁴Somos más o menos idiotas, todos nosotros. Pero el mayor idiota es el que cree que no lo es.

¹⁵El sentido común es la razón suprema. El sentido común ve su gran ignorancia, la relativa inutilidad de lo aprendido, su falta de discernimiento.

¹⁶El esoterista distingue entre felicidad emocional, alegría mental y dicha esencial. Para el mentalista, la “felicidad” pertenece a la etapa infantil; y para el esencialista, tanto la felicidad como la alegría se desvanecen.

¹⁷Nadie que viva para su trabajo tiene por qué sentirse solo. No está solo quien se ha desposado con la sabiduría. ¡“Estamos rodeados por una gran nube de testigos”, de seres de muchos mundos! ¡Nadie está solo!

¹⁸Es parte de la sabiduría de la vida abstenerse del poder hasta ser capaz de usarlo correctamente. Hasta entonces uno debería esforzarse sólo por el conocimiento que ayuda al correcto entendimiento.

¹⁹No se puede enseñar a los moralistas nada con su perversa actitud hacia todo lo humano.

²⁰No existe nada como un don gratis. Tarde o temprano, hemos de pagar por todo lo recibido, y en todos los sentidos. También los parásitos deben pagar en algún momento.

²¹El sufrimiento es una consecuencia de haber permitido el yo que las envolturas rijan (en particular la emocional).

²²Sólo hay un camino a la libertad: servir.

13.7 Del conocimiento a la sabiduría

¹Probablemente es sólo en la etapa de la razón donde la exigencia de una concepción exacta de la realidad es imprescindible para la acción. Luego, para ser capaz de llegar a actuar, se debe entender por qué se debería actuar de cierta manera.

²El místico no necesita esa claridad, dado que la energía dinámica de la atracción es para él una fuerza impulsora suficiente. Pero la experiencia le enseñará, mediante las consecuencias de acciones amorosas imprudentes, que la sabiduría y el conocimiento son también necesarios. Constantemente se ve que la sabiduría humana no es muy sabia. Y de este modo comienza la búsqueda de la verdadera sabiduría, y esa continúa durante encarnaciones hasta que el individuo, a través del desarrollo mental superior, alcanza el “mundo del conocimiento” y encuentra que el requisito para la sabiduría es entender que toda la vida es una. Es sabio sólo quien ha entrado en el mundo de la unidad. El conocimiento causal de la realidad no es suficiente para que el hombre siempre “viva correctamente”, para que actúe con sabiduría.

³El primer yo puede adquirir conocimiento, pero la sabiduría es una capacidad del segundo yo. La sabiduría requiere conciencia esencial (46, intuición en el sentido original y propio), conciencia de unidad, conciencia colectiva, conciencia de comunidad. Pero se está bien avanzado en el camino a la sabiduría si se hace el esfuerzo por aplicar en la práctica el conocimiento esotérico que hemos recibido y no se contenta con sólo estudiarlo teóricamente. El conocimiento sin aplicación es directamente opuesto a la sabiduría. Nuestro fracaso en

aplicar el conocimiento es la base de nuestros defectos y faltas. Junto con el conocimiento va la responsabilidad, algo que la mayoría debería considerar si pudiera estudiar sus encarnaciones.

⁴El hombre de la civilización puede concebir el hilojoísmo como una hipótesis de trabajo como mucho, aunque la más probable. Sin embargo, quien no pueda ver que está de acuerdo con la realidad, nunca la ha entendido realmente. Porque ofrece al primer yo una visión soberana de miles de fenómenos y hechos de otra manera inexplicables, el entendimiento de la mente y de sus problemas y claridad sobre la actitud correcta hacia la vida y la acción. Pero si sigue siendo sólo una teoría sin ser realizada proporcionando de este modo un entendimiento creciente de su corrección, entonces no conduce al desarrollo de la conciencia pretendido. Y eso debería ser lo que la mayoría de los buscadores desee: llegar más allá del nivel en el que se encuentran, comprender y entender cada vez más por sí mismos. Sin el trabajo correspondiente a la ley de autorrealización no existe desarrollo. Las teorías que nunca se convierten en algo mejor, que no se aplican en la vida real, sólo aumentan esa responsabilidad en la vida que acompaña al mayor conocimiento y al conocimiento esotérico en particular. Si no realizamos lo que hemos entendido nos ocasionamos crecientes dificultades en posteriores encarnaciones, disminuimos nuestras posibilidades incluso de entender y recordar de nuevo; en cualquier caso no recibimos nuevas ofertas y oportunidades en la vida para seguir desarrollándonos. La jerarquía planetaria no nos ha dado el libro del conocimiento para que lo pongamos bajo la almohada para dormir mejor.

⁵Es importante aprender a diferenciar entre el conocimiento del primer yo y la sabiduría del segundo yo. Des este modo también se aprende a distinguir entre las energías del primer yo y las del segundo yo. Quien haya hecho esto ha resuelto el problema básico de la vida, un problema que el individuo debe resolver por sí solo. Nadie más puede hacerlo por él, nadie más puede enseñarle como hacerlo. Esto no es misticismo, sino seguramente el secreto del verdadero arte de vivir, que se descubre diferenciando lo esencial de lo no esencial, viviendo con un propósito y una meta. De este modo uno transforma el conocimiento en sabiduría; el problema del primer yo.

⁶El conocimiento esotérico no es de ningún modo necesario para encontrar el camino a la jerarquía planetaria. Es suficiente si se adquieren las cualidades necesarias a través del servicio y de la abnegación. La mayor importancia del esoterismo reside en el hecho de que nos libera de todas las ideologías de la ignorancia y proporciona una visión teórica del mundo y de la vida a quienes deben tener una base así sobre la que construir. Sin embargo, quien vea mentalmente que todas las ideologías son insostenibles, que el método hipotético de la ciencia es insuficiente, está lleno de compasión por todo ser viviente y sólo quiere ayudar cuando y donde pueda, ya está en el camino. Ese fue el significado profundo del dicho “En cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis.” (servido a la unidad, lenguaje infantil para los no iniciados).

⁷Un corazón amoroso es un recurso inestimable y es necesario para pasar del primer yo al segundo yo. Sin embargo, la emoción no es siempre sabia. No existimos para tomar siempre las cargas de los demás. No tenemos derecho a liberar a los demás de los problemas que la vida les ha dado a resolver para su propio desarrollo, librarles de tener las experiencias necesarias. Nuestro semejante es el hombre que depende de nuestra misma ayuda, que no tiene otras posibilidades. No podemos dar respuesta a todos los que están en necesidad. No ayudamos entorpeciéndonos a nosotros mismos. Donde no hemos asumido obligaciones sobre nosotros no estamos obligados a ceder a las exigencias de los demás. La sabiduría es necesaria para ser capaces siempre de ayudar de la manera correcta. El género humano tiene aún un largo camino que recorrer antes de que puede ver la limitación del hombre. Eso no es posible sin la constatación socrática, la cumbre del sabiduría del primer yo.

⁸El conocimiento es la quintaesencia de la experiencia recolectada y elaborada por el primer

yo, almacenada en la envoltura causal. Este conocimiento puede ser transformado en sabiduría sólo bajo la influencia de energías esenciales (46). Antes de que la mónada se haya convertido en yo causal, estas energías 46 son mediadas principalmente por Augoeides. Posteriormente, cuando la mónada se ha convertido en un yo causal, puede él mismo recibirlas y captarlas, de entrada las tres inferiores: 46:5-7. De acuerdo con la ley de autorrealización, la mónada debe efectuar esta transformación de conocimiento en sabiduría por sí misma. La contribución de Augoeides es necesaria al comienzo, pero más tarde debe ser reemplazada por el trabajo enérgico del hombre mismo. El propio entendimiento creciente del hombre de la necesidad de este trabajo es también un aspecto de su sabiduría incipiente. Con nada más que sabiduría debe obtener la sabiduría.

13.8 Aprendizaje o erudición, conocimiento y sabiduría

¹No hay sabiduría si no existe sentido común antes. Sin sentido común, la sabiduría no puede encontrar ninguna expresión.

²Aprendizaje o erudición (información), conocimiento y sabiduría deben ser diferenciados. El aprendizaje, la erudición, es mera información recogida, datos sobre varios temas. Estos datos no tienen por que ser verdaderos, estar de acuerdo con la realidad. Incluso si son ciertos desde un punto de vista objetivo, pueden ser insignificantes o engañosos para un propósito o un contexto importante. También, un dato erróneo entre otros hechos por otro lado correctos pueden distorsionar toda la presentación.

³El aprendizaje no es mala cosa en sí mismo. Cumple su función en su nivel, es importante como paso en el desarrollo intelectual del hombre. Lo que se percibe como objeción y crítica del esoterista hacia el aprendizaje no es en realidad crítica hacia el aprendizaje, es sólo a la tendencia a considerar al aprendizaje como lo que no es.

⁴Los eruditos a menudo demuestran que no entienden que hay algo más allá de la erudición, algo muy superior. Uno debe siempre esforzarse por algo superior al estatus actual si se quiere progresar incluso en el propio campo.

⁵El conocimiento no es otra cosa que hechos, hechos esenciales, puestos en sus correctas relaciones recíprocas, de manera que formen objetivamente un contexto esencial. Muchos contextos, combinados correctamente en un todo aún mayor, forman un sistema de conocimiento. Conocimiento no es lo mismo que erudición expandida. Por mucho que la erudición se expanda, no puede suplantar al conocimiento. El conocimiento es superior a la erudición no sólo en sentido cuantitativo sino también cualitativo. Lo que es cualitativamente diferente en el conocimiento es el crecimiento del entendimiento, la intensificación de la conciencia.

⁶El esoterismo puede ser estudiado en la etapa de barbarie. Sin embargo, el estudio no es capacidad; la erudición no es sabiduría; y la enseñanza no es vida. Lo esencial es la propia experiencia. Lo importante del conocimiento es que poseyéndolo uno no tiene que ir a tientas en la oscuridad.

⁷La sabiduría es conocimiento aplicado convenientemente en la acción. Tampoco que un mero crecimiento cuantitativo de la erudición se convierte en conocimiento, tampoco un aumento sólo cuantitativo del conocimiento equivale a sabiduría. De igual manera que un elemento cualitativo extra diferencia al conocimiento de la erudición, un elemento cualitativo semejante distingue a la sabiduría del conocimiento. En lo que se refiere a la sabiduría, este elemento cualitativo es la experiencia que se ha elaborado. Es intentando aplicar el conocimiento, cometiendo errores y aprendiendo de ellos como el individuo crece en sabiduría.

⁸En el esoterismo se aplica la tesis de que el conocimiento no precede a la experiencia sino que resulta de la misma. Aprendemos viviendo, haciendo nuestros propios experimentos en la vida. El conocimiento que hemos recibido antes de la experiencia tiene un significado por completo diferente a través de la experiencia. Tampoco imparte el conocimiento capacidad de realización. El hombre aprende por experiencia, por el interminable número de experiencias

infructuosas. Este es el por qué los errores son necesarios en el camino a la sabiduría. Es también la razón de por qué se dice “*sapere aude*”, atrevete a ser sabio, que también podría decirse “atrevete a cometer errores”.

⁹El hombre ignorante de la vida se deja abatir por los fracasos, se culpa a sí mismo y pierde su confianza en el yo. El hombre con experiencia en la vida sabe que los errores son inevitables y que aprende al máximo cometiendo errores. Adquiere confianza en el yo mediante sus intentos fallidos, porque habiéndolos hecho sabe mucho más que antes. Quien no se atreva a actuar por miedo al fracaso a menudo pierde valiosas oportunidades de aprender. Muchas personas también temen la crítica de los demás. La crítica (la falta de entendimiento de los demás) debe ser tenida en cuenta y utilizada para liberarse a uno mismo de la dependencia de las opiniones de los demás.

¹⁰De igual modo que existe un proceso de desarrollo que conduce al individuo del aprendizaje al conocimiento y del conocimiento a la sabiduría, también existe un proceso de degeneración que puede implicar a individuos y grupos enteros, si no tienen cuidado: ¿Qué fue de la sabiduría que decayó en conocimiento? ¿Qué fue del conocimiento que decayó en información?

¹¹Busca la sabiduría mientras tengas fuerza, o puedes perder la fuerza sin obtener la sabiduría.

¹²“Quien ama la sabiduría ama la vida. Y quien la busca pronto se llenará de alegría.”

¹³Los tres mundos del primer yo hacen posible a la conciencia mental funcionar como sentido común. La conciencia causal, conquistada conscientemente por los discípulos de la jerarquía planetaria, transforma gradualmente en sabiduría la experiencia que la mónada ha obtenido en los tres mundos inferiores.

¹⁴La sabiduría comienza tan pronto como el hombre deja de ser el centro de su círculo y en su lugar pone un ideal, no para convertirse en un ideal, sino para olvidarse de sí mismo.

¹⁵“Querer, saber, osar y callar” es el resumen de toda la sabiduría esotérica.

13.9 *El justo medio*

¹La visión de Aristóteles era que todas las cosas eran buenas dentro de los límites establecidos por las leyes de la vida. Fuera de la ley el bien se convierte en mal y las virtudes en vicios. En su doctrina del justo medio entre los extremos (los “pares de opuestos” del esoterismo) intentó fijar aquellas normas que el hombre debe seguir si quiere ser armonioso y feliz. Según el Buda, este es el sendero a la sabiduría.

²“En todas las relaciones puede haber una medida que es excesiva, otra que peca por defecto y otra que es correcta a medio camino entre las otras dos. Esto no puede calcularse matemáticamente, sino que la razón aprende la medida correcta a través de la experiencia. La virtud es el camino medio entre dos vicios, que se encuentran a ambos extremos de la virtud.” La virtud presupone experiencia. Aristóteles de este modo introdujo el principio de relatividad en la medida en que mostró que el camino medio cambia en cada nueva situación, parece diferente desde diferentes puntos de vista y puede definirse sólo a efectos de orientación.

³“La virtud del coraje reside a medio camino entre la cobardía y la temeridad. El cobarde llama al coraje imprudencia y el temerario llama al coraje cobardía. La generosidad es una virtud que reside entre la codicia y el despilfarro. La templanza es el correcto camino medio entre el amor al disfrute y el ascetismo, la amabilidad entre la zalamería y la frialdad, la paciencia entre la lentitud y la ira, etc., ad infinitum.”

⁴Nos volvemos virtuosos mediante el hábito de actuar justamente, lo que presupone experiencia, sentido común y capacidad de juicio.

⁵Según el esoterismo es vicio todo lo que está en conflicto con las leyes de la vida. Entre estos vicios se encuentra la curiosidad, dado que viola nuestro derecho a una vida privada protegida de la invasión de los demás.

⁶La virtud es la capacidad de elegir justamente, de encontrar la medida áurea entre los

extremos.

⁷La oposición entre justo e injusto muestra al hombre un camino medio por el que ir, el “justo medio”. Cuanto más se ennoblece la concepción individual del derecho, más estrecho se vuelve el camino hasta que al final se convierte en el filo de la navaja del que habla la jerarquía planetaria. Sólo entonces está uno en el camino seguro.

⁸Las leyes del país indican los límites externos. Aquellas normas que en un entorno cultural se vuelven cada vez más refinadas mediante el instinto de lo justo se desarrollan como tacto, proceso en el que el sendero se vuelve cada vez más estrecho.

⁹Quienes hablan sobre la justificación de las “mentiras blancas” siguen todavía un sendero bastante ancho. Este es también el sendero de la curiosidad, de la murmuración y del interés por la personalidad.

¹⁰El nivel de desarrollo se evidencia con mucha claridad en la concepción de lo justo.

¹¹El entendimiento descubre el justo medio. Pero el arte de usarlo depende del equilibrio emocional entre atracción y repulsión.

13.10 El aspecto sabiduría en discípulos y aspirantes

¹Una conciencia inferior no puede percibir a una superior. Pero en la medida en que la mónada en su conciencia inferior se esfuerza de manera intencional y adecuada por una conciencia superior (tal como la percibe), activa los gérmenes, el potencial de algo superior que siempre existe en lo inferior. Y es a través de estos gérmenes como la mónada es capaz, aún si de manera tenue y confusa, de percibir algo de lo superior. Esta es la razón de por qué existen esos gérmenes de conciencia tanto causal como esencial (46) también en discípulos que son todavía primeros yoes sin ser siquiera yoes causales. Los gérmenes esenciales tienen, como todo lo esencial, un aspecto amor y un aspecto sabiduría. El aspecto amor se muestra en la compasión que los discípulos se demuestran entre sí, en su solidaridad, amistad y hermandad, su ayuda mutua y apoyo en las dificultades y las adversidades.

²El aspecto sabiduría se muestra en su trabajo metódico, bajo la guía de su profesor, de compartir con los demás su experiencia en el trabajo de desarrollo de la conciencia, una “reducción a escala” de la experiencia común y compartida a disposición de los yoes 46 gracias a haber entrado en la unidad, a poseer conciencia grupal.

³“Nuestro camino es el de la discusión grupal. En la soledad hay renombre, y en el renombre hay peligro. El bienestar se encuentra en un grupo. Quienes siguen este camino encuentran gran beneficio y bendiciones en los encuentros grupales.”

⁴Otra expresión de los primeros gérmenes y del potencial del aspecto sabiduría se evidencia en los discípulos en todas esas cosas que pueden resumirse en la frase “entendimiento práctico de la existencia de una conciencia superior a la propia”. Sólo conocimiento e inteligencia se requieren para entender teóricamente la existencia de una conciencia superior. El discípulo está convencido a través de los hechos e ideas del hilojoísmo de que debe haber una conciencia superior a la propia, superior incluso a la conciencia humana más elevada posible. Sin embargo, para aplicar este entendimiento de manera práctica, se requiere algo más, y este “algo más” es el comienzo de la sabiduría.

⁵El grupo de estudio tiene miembros en un nivel superior e inferior de conocimiento y de ser, en la escuela hay discípulos en niveles superiores e inferiores. Es así porque también en el grupo (ashram) del profesor (un yo 45) hay discípulos en niveles superiores e inferiores (en todo lo relativo al esoterismo, el patrón o el ejemplo es establecido desde arriba). Es gracias a su aspecto sabiduría, incipiente o desarrollado incluso en alguna medida, que quienes están en un nivel inferior perciben que los que están en niveles superiores son más sabios y voluntariamente reciben su sabiduría. A la inversa, es cuando el aspecto sabiduría no se hace sentir cuando los discípulos en niveles inferiores desafían la sabiduría de los superiores, afirman sus propios puntos de vista y no consideran la experiencia, el propósito y el bienestar conjuntos del grupo.

13.11 *¡Tus días están numerados, por tanto úsalos con cuidado!*

¹Algunas personas lamentan que sólo tarde en la vida han tenido la oportunidad de estudiar la verdad, el conocimiento de la realidad. Sin embargo, todo depende de lo que hacen durante el tiempo que les queda. El último día de la vida puede hacerse un día perfecto. Dado que ningún hombre conoce por la mañana si vivirá por la tarde, tiene todas las razones para vivir como si cada día fuese el último. Los antiguos lo hacían.

²“La sabiduría puede llegar al hombre por la mañana y luego puede morir sin pesar en la tarde del mismo día.”

³“Hermanos, sabed que quien trabaje bien en sus días, sus asuntos son alabados, pero quien hace el mal en ellos ha perdido su vida. Quien es descuidado lo lamentará mañana. Y quien deje su trabajo para el futuro lo lamentará. Y quien abandone la guía llorará cuando se de cuenta. Porque los tiempos pasan deprisa, y los días son privados y arrebatados. Así que apresuraos con vuestra vida antes de partir, y aprovechad vuestra vida antes de morir.”

⁴“Ahora, monjes, esto les digo. Transitorias son todas las cosas compuestas. Trabajad con diligencia en vuestra perfección.” Las últimas palabras de Gautama Buda a sus discípulos.

13.12 *Sabiduría es habilidad en acción*

¹La palabra griega *sophos* es por lo general traducida “sabio”, de manera que *sophia* es “sabiduría”, *philosophos* significa “amante de la sabiduría”, etc. Sin embargo, en la sociedad de la antigua Grecia, un zapatero habilidoso era considerado *sophos* en su oficio igual que un profesor de sabiduría en el suyo. Por lo tanto, una traducción más exacta de *sophos* es “habilidoso en su trabajo”, “habilidoso en acción”. Por tanto sabiduría es lo mismo que la capacidad de aplicar el conocimiento, habilidad en acción. En la biblia gótica, la traducción más antigua de ese libro en una lengua germánica, la palabra griega *sophos* fue traducida como “manitas”. Eso expresa la misma idea de lo que es la sabiduría.

²Por supuesto la mera acción no es suficiente. La sabiduría es acción más cualidad, la cualidad de la conciencia. Sabiduría es la capacidad de realizar.

³Los enunciados correctos son raros, y el juicio es una capacidad escasa. Muchas personas no tienen clara la diferencia entre inteligencia, juicio y capacidad de aplicación. El juicio requiere inteligencia y pericia, conocimiento de los hechos y procesamiento de esos hechos. La capacidad de aplicación resulta finalmente en sabiduría. La gente habla de teoría y práctica pero a menudo tiene nociones superficiales de ambas. La teoría trata sobre cosas generales y universales, consideradas a gran escala. La práctica trata con particulares, cosas dirigidas a la acción. La práctica es teoría aplicada a cosas a pequeña escala, en la vida diaria del hombre.

⁴La acción está condicionada por la totalidad de las circunstancias actuales, las cuales casi nunca pueden ser previstas. Incluso después a menudo no podemos decidir si actuamos de manera justa. Actuar justamente presupone sabiduría, y esta no se obtiene a partir de reglas, las cuales, como mucho, no pueden ser más que orientadoras. Las mejores acciones son las espontáneas que provienen del inconsciente una vez que hemos adquirido la actitud correcta hacia la vida. Quien necesita indagar y analizar, discutir consigo mismo, o que necesita ser influenciado por las reglas o el sentimentalismo, o ser persuadido, carece de la espontaneidad que proviene de entender la vida.

⁵La sabiduría se obtiene mediante la autorrealización. Ese es el único camino. Sin práctica todo seguirá siendo teoría. Ninguna teoría, por correcta que pueda ser, ayudará a nadie a ir hacia adelante. La realización requiere experiencia experimental. A través de esa experiencia, se adquieren nuevas facultades no soñadas.

13.13 La sabiduría es servicio

¹Toda la sabiduría de la vida es la más simple de todas las cosas simples. Olvídate de ti mismo y vive para algo más que tú mismo. Sin embargo, al hacerlo debes usar el sentido común, de manera que no te lances a actividades que estén por debajo de tu propia capacidad, sino que vivas para aquellas mediante las que puedes servir mejor al género humano, el desarrollo de la conciencia y la unidad. Así es como los grandes seres viven, quienes se encuentran en los reinos superiores. Entonces la propia autoidentidad permanece, pero eso es todo lo que queda del propio yo. A uno se le da todo por nada: las envolturas y la experiencia de esos mundos de conciencia, y además todo lo que se necesita para hacer la propia contribución. Quien de todo su ser a la vida recibe todo de la vida en grados siempre superiores. Este es el simple resumen del arte de vivir enseñado por todas las religiones.

²La actitud de que la vida es servicio conlleva incomparablemente más oportunidades de la vida para sembrar buena siembra, para debilitar los efectos de la mala cosecha, para desarrollar el correcto instinto vital, para encontrar la mejor manera.

³El servicio es un arte difícil. Es muy difícil servir de la manera justa. Sirviendo a los demás se puede hacer más mal que bien. No se ha de servir el mal, y uno hace eso sirviendo sin discriminación. Lo importante es no satisfacer el egoísmo, no permitir ser explotado, no “reforzar el vicio”, no ceder a las demandas.

⁴Hay muchos dichos en los evangelios atribuidos a Cristo que nunca pronunció, en todo caso sin esa formulación. No pudo haber dicho “a cualquiera que te pida, dale.” Entonces uno estaría indefenso ante las exigencias irrazonables y pronto sería saqueado. En absoluto no dijo “no resistáis al que es malo”. Tenemos el deber de resistir el mal. En otro caso abandonamos la vida al poder del mal.

13.14 Sabiduría y necesidad

¹Un necio puede vivir junto con un sabio toda una vida y aún así no aprender nada. Un sabio puede vivir junto con un necio un sólo día y aún así aprender mucho. El sabio puede aprender de todo y de todos.

²Hay muchos dichos atribuidos a Jeshu de muy joven aunque no registrados en los evangelios. Este es uno: “Jeshu, hijo de María, ¿quién te enseñó tu sabiduría? – “Nadie. Observé la locura de los hombres y la evité.”

³Donde la bondad no se combina con el sentido común, la bondad se convierte en vicio y en la base de que el fenómeno de la sinrazón y la arbitrariedad puedan gobernar en gran medida. La bondad que es debilidad deja el campo abierto a la insolencia, el cinismo y la explotación. La bondad que deja regir al mal es cómplice de lo que quiera que el mal lleve a cabo.

⁴La autocrítica es una buena cosa. Pero no debe ser exagerada, mórbida. Hay personas que siempre toman partido en contra de sí hasta la autorenuncia. No se dan cuenta de que lo justo es justo independientemente de ti o mí. Yo no puedo siempre estar equivocado. Esa visión es la insensatez hecha absoluta. Puedo estar en lo correcto a pesar de ser yo.

⁵Los esclavos de la belleza obviamente no tienen idea de la tiranía de la belleza y de su influencia idiotizante. La adoración de la belleza puede ser defendida, si la belleza corona la bondad y la sabiduría.

13.15 La percepción socrática

¹Lo que sobre todo caracteriza a los esoteristas latentes es la percepción socrática de que uno es un idiota, la auténtica humildad respecto a la verdad. Ese es el primer paso en el camino de la sabiduría. Quien se siente importante (o se siente preparado) está lejos de esa constatación. Otro gran error es cualquier clase de comparación con quienes están en niveles inferiores. Somos todos hermanos del mismo reino de la naturaleza, y aún si el camino al siguiente reino superior es de diferente longitud, es extremadamente corto comparado con lo

que nos queda a todos. Cuando quienes se encuentran en el quinto y sexto reinos y en reinos superiores nos llaman sus hermanos, tenemos todas las razones para intentar asimilar esa visión de la vida: que todos los seres vivos constituyen una hermandad universal. Quien ha entendido esto entiende también que el odio en sus miles de manifestaciones es la misma perversión de la vida.

²Cualquier cosa que pueda ser una verdadera “revelación” para una persona, proporcionándole un entendimiento aumentado de la realidad, puede parecer una limitación paralizante para otra persona que ha experimentado una “expansión de conciencia” aún mayor. Y esto es cierto de todos los individuos que se encuentran en la aparentemente interminable gama de niveles de desarrollo desde el inferior físico al cósmico superior. En este proceso es típico que quien haya adquirido sentido común y haya obtenido una visión de la evolución cósmica siempre ve su propia limitación y lo “inmensamente mucho que queda” por entender. Por lo tanto fue una de las características de la sabiduría de Sócrates que pudo decir de sí mismo que no “sabía nada” (implícitamente: de lo que deseaba saber para entender plenamente). Esa percepción es la verdadera humildad, no lo que la gente llama humildad: inclinando el cuello ante los sabihondos que creen que saben, sin sospechar su ignorancia sin límites.

13.16 Los siete pilares de la sabiduría

¹“La sabiduría edificó su casa, labró sus siete columnas.” (Proverbios 9:1) Este símbolo indica que el yo esencial (yo 46) construye su propia envoltura esencial (envoltura 46), en la que es soberano en todos los siete departamentos. Esto significa que el yo 46 controla sus propias energías de tipo, por tanto que con voluntad e intención (que por supuesto es una con la voluntad e intención grupal) “es” ese tipo que es el más adecuado en el momento para el trabajo que el yo 46 está realizando justo entonces. Los yoes de clases inferiores (yoes físicos, yoes emocionales, yoes mentales y yoes causales) carecen de esta soberanía. Por lo tanto son regidos por sus tipos dominantes. Incluso si el yo causal ha comenzado liberarse de este dominio, todavía carece de la libertad del yo 46 que es capaz de “tocar los tipos” como el pianista las teclas del piano. Esta libertad es sabiduría, habilidad en acción. “Labrar” indica que esta sabiduría, libertad, habilidad en acción, no es un don sino el resultado del propio trabajo duro del individuo a través de las largas series de encarnaciones. La vida física es la cantera en donde se labran las piedras del “templo de Salomón”. Y el “templo” es la envoltura causal, construida a lo largo de más de 150.000 encarnaciones, aludidas en el 2º Libro de Crónicas, 2:17,18 con el número de trabajadores en la cantera. También el dicho esotérico “el hombre sabio rige sus estrellas, el necio es regido por ellas” hace referencia a la maestría del yo 46 sobre los siete energías de tipo. Las “estrellas” en cuestión son los “siete planetas sagrados”, que son los mediadores de las siete energías a escala del sistema solar.

²La enseñanza de las escuelas esotéricas era consistentemente simbólica, hecha exclusivamente de dichos simbólicos como los arriba dados. Estos dichos eran ininteligibles para los no iniciados y también para los iniciados de grados inferiores, de manera que el hierofante había de explicárselos, y repetidamente en cada grado superior para un entendimiento más profundo. Para los iniciados de grados superiores eran axiomáticos, porque correspondían a su propia percepción, la sabiduría adquirida con su propio trabajo.